

Y.D. 6.2000

Encadenamiento y Levante Rabinos Elliot N. Dorff y Joel Roth

שאלה

¿Es posible considerar el proceso de encadenamiento y levante de animales en el proceso de sacrificio una violación de las leyes judías que prohíban infligir dolor o sufrimiento a animales (חיים בעלי צער)?

תשובה

En primer lugar, nos gustaría agradecer al Sr. Aaron Frank y al rabino Adam Frank por plantear este problema y por brindarnos información importante sobre este método de matanza. También nos gustaría agradecer al Dr. Temple Grandin, cuya investigación y redacción ha sido principalmente responsable de poner a la atención este tema frente a después de gentilmente presentar este material al los estudiantes ala comunidad judí rabínicos de “University of Judaism” en la Primavera de 1999, y en Jewish Theological ño de 1999.toSeminary en el O

Comenzaremos citando algunos párrafos de una carta que el rabino Adam Frank y el Sr. Aaron Frank circularon al Comité de Normas y Leyes Judías (Committee on Jewish Law and Standards o CJLS):

El “grillete e izado” es un método de inmovilización en el que se ata a un animal plenamente consciente con una cadena alrededor de la pata trasera y se iza en el aire. El animal se cuelga boca abajo, a veces por varios minutos, antes de ser sacrificado. Frecuentemente se utilizan pinzas nasales para tirar la cabeza hacia atrás, y facilitar el corte de la garganta.

La practica de grilletes e izado se propagó cuando la Ley de Alimentos y Medicamentos Puros de EE. UU. de 1906 estipuló que, por razones sanitarias, un animal no puede ser sacrificado [mientras yace] en el suelo sobre la sangre de otro animal. En ese momento, el uso de “grilletes e izado” se implementó como el método principal de matanza kasher y no kasher. Irónicamente, debido a la cruel naturaleza de dicho método, la comunidad judía puso fuerte resistencia a tales exigencias.

Posteriormente, la Ley de Sacrificio Humanitario de 1958 prohibió el encadenamiento y elevación de animales conscientes como practica inhumana. Esta legislación requería que todo ganado quedara inconsciente instantáneamente antes de ser izado del suelo. La matanza

kasher estaba específicamente exenta de esta prohibición debido a que, en aquel momento, no existía alternativa alguna para cumplir con los requisitos halájicos que demandan que el animal este consciente y las regulaciones sanitarias del gobierno federal.

Para 1963, ya existían métodos alternativos de sacrificio kasher que permitían mantener al ganado en posición vertical y relativamente calmado durante el proceso de שחיטה. En la actualidad, las principales instalaciones de matanza utilizan métodos avanzados que permiten una matanza kosher vertical eficiente y económica. Sin embargo, el grillete y el izado todavía son utilizados en algunos casos de matanza kasher...

En el presente, alrededor del 10% del ganado grande es encadenado e izado antes de ser degollado. Así mismo, el 50% de los terneros y el 100% de las ovejas y corderos aún son sometidos al proceso de encadenando y alzando. Además, el sacrificio kasher invertido es el método principal utilizado en la mayoría de los países fuera de los Estados Unidos.

Es importante resaltar, cómo lo indicará el Dr. Joe Regenstein, que el Congreso Americano reconoció y afirmó que la matanza ritual judía (שחיטה) es considerada la más humana. A raíz de ello, el Congreso otorgó exenciones especiales a la comunidad judía solo para el manejo de los animales antes del sacrificio. La exención que nos fuera otorgada por el Congreso no nos da el derecho a participar una matanza cruel. Sin embargo, como esclareceremos más adelante, nos abocan grandes dudas si se debe continuar haciendo uso de esa exención, considerando que existen alternativas que eliminan el dolor y sufrimiento del ganado sin que sea necesario el encadenamiento e izado.

En segundo lugar, debemos mencionar que poner grilletes e izar animales no es ni requisito ni violación de las leyes del sacrificio kasher. Es un método que fuera requerido por la ley Estadounidense entre los años 1906 y 1958, para garantizar la higiene del proceso. Con la introducción de corrales verticales que permiten inmovilizar el animal, los grilletes y el izado ya no fueron necesarios para garantizar un nivel adecuado de limpieza. De hecho, en 1958 la ley estadounidense prohibió el encadenamiento e izado de animales conscientes por considerarlo inhumano. El método que más adelante sustituirá el anterior, aturdir el ganado antes de ser sacrificado, presentó una violación de las leyes del sacrificio kasher. Por lo tanto, el Congreso promulgó una exención designada a permitir que el ganado destinado a la matanza kasher fuese encadenado e izado mientras consciente. Sin embargo, no se requieren grilletes e izado para el sacrificio kasher; estos simplemente representaban los únicos métodos disponibles en aquel momento para producir carne kasher sin violar los requisitos de Sanidad e Higiene del gobierno. En contraste, no hemos encontrado ningún פוסק que opinará que el uso de los nuevos corrales viola las leyes judías de matanza, siempre y cuando dicho corral mantenga el cuello de la res

extendido permitiendo la exanguinación, tal como el caso con los corrales modernos. La carne de ganado que ha sido encadenado e izado mientras estaba consciente sigue siendo considerada kasher, considerando que los procedimientos técnicos requeridos por el kashrut se pueden cumplir cuando el ganado está encadenado e izado, no obstante, el encadenamiento e izado afrontan las leyes que prohíben causar el dolor indebido a los animales. Es así como mantenemos que en la actualidad al cumplir con los requisitos de salubridad e higiene, y los principios de כשרות, mediante el uso de corrales verticales sin grilletes ni izado, son garantizados, ya no es violada la prohibición de causar dolor indebido a los animales.

Tenemos buena evidencia que encadenar y levantar animales conscientes de hecho causa inmenso dolor. Esto es especialmente claro en el caso de ganado adulto [animales grandes como las vacas]; La propia Dra. Grandin presenta menores objeciones con referencia al encadenamiento e izado de animales pequeños. Sin embargo, con respecto a las vacas, la evidencia es clara, como lo ha demostrado la Dra. Grandin en muchas de sus declaraciones. En su carta al CJLS, el Sr. Aaron Frank y el rabino Adam Frank resumen sus hallazgos y los de otros investigadores sobre este asunto:

Colgar a un animal de entre 450 y 545 libras boca abajo de una extremidad indudablemente causa gran sufrimiento. Es común que este método cause hematomas, desgarros en la carne e incluso fracturas de huesos. Además, los niveles de estrés se pueden medir empíricamente a través de los niveles de la hormona del estrés (cortisol). Los niveles de estrés causados durante sacrificio invertido con dispositivos conocidos como corrales Weinberg (que son menos estresantes que los grilletes y el izado) han producido las medidas de estrés promedio más altas jamás publicadas (casi 300% más alto que el ganado sacrificado en corrales verticales).

Peor aún, en algunos procedimientos los animales no solo se ponen en grilletes y se izan antes del sacrificio, sino que permanecen colgados en esa posición hasta llegar, a mediado de una cinta transportadora, a la sala donde se encuentra el matadero; lo cual agrava aún más el dolor y la crueldad. Dado que existe una alternativa mucho menos dolorosa para el sacrificio kasher, encadenar y levantar el ganado constituye sin duda alguna una violación de las leyes judías que nos prohíben causar un dolor indebido a los animales (צער בעלי חיים).

De hecho, algunos de los corrales que son utilizados en la actualidad también violan dichas leyes. Como fuera señalado el Dr. Regenstein en un correo electrónico, la tecnología de algunos corrales requiere que el animal sea invertido. “El corral Facoima es, en el mejor de los casos, marginal y es utilizado al menos en una importante instalación de OU en EE. UU., a pesar que han optado por modificar de 180 grados de rotación [del animal] a 135 grados... El Reino Unido ha decidido [exigir] el sacrificio

erguido. El corral Weinberg, que no está tan bien diseñado como el corral Facoima y que también inverte el animal, no es inaceptable”.

Para estar claros, con esta decisión pretendemos no sólo prohibir el encadenamiento e izado de animales, sino también la utilización de corrales que voltean al animal antes de ser sacrificado. Solo el movimiento y degolle de animales en un corral vertical satisface las exigencias de La Ley Judía que prohíbe el tratamiento cruel de los animales.

Además, las personas que sacrifican animales conscientes habiendo sido encadenados e izados son expuestos a gran peligro dado que los animales grandes a veces patean al matarife. No obstante el hecho que aquellos que trabajan en mataderos tienen el requerimiento de usar cascos y equipo de protección, aún corren el riesgo de sufrir lesiones considerables e incluso la muerte a causa de las raciones de los animales izados que se tornan asustados y violentos. Es precisamente para evitar este riesgo y los costos de Compensación Laboral que dichos accidentes los que obligaron que los mataderos más grandes ha reformar sus procesos de matanza, utilizando corrales de contención en lugar de encadenar e izar a los animales. A consecuencia de esto, y dado que la matanza kasher se puede realizar de manera mucho más segura mediante el uso de corrales de contención, ya no existe excusa para exponer a los trabajadores a estos peligros.

Ya que alrededor del 90% del ganado sacrificado en los Estados Unidos se inmoviliza en corrales verticales, es evidente que existen métodos halájmicamente aceptables para llevar a los animales al matadero. No obstante, el argumento más común para continuar la practica de encadenamiento e izado en el resto del sacrificio kasher, surge, desde el punto de vista económico: puesto que para los mataderos que continúan usando este método, los gastos financieros para transformar y adecuar sus operaciones instalando corrales verticales, son considerables.

Tomando en cuenta que los costos económicos son reales, se deben señalar varios puntos al respecto. Primero, la sociedad secular requirió que todas las plantas no kasher abandonaran el grillete y el izado de animales conscientes en 1958, exigiendo en cambio que todos los animales fueran aturdidos antes de ser sometidos a tal tratamiento. Dado que en ese momento se entendía que el aturdimiento violaba las leyes dietéticas judías, y dado que los corrales que mantendrían a los animales en pie antes del sacrificio y cumplirían los requisitos sanitarios del gobierno aún no estaban disponibles en ese momento, la comunidad judía tuvo que argumentar a favor de una exención de esta regla. Ahora que existe una alternativa humana, ya no se requiere dicha exención. Además, aunque los mataderos que se dedican al comercio no kasher todavía pueden aturdir legalmente a los animales y luego encadenarlos e izarlos, la mayoría ha cambiado a los nuevos corrales voluntariamente. Es decir, ya que la mayoría ha invertido para transformar su operación y utilizan los nuevos corrales, se puede asumir que es posible adoptar los nuevos corrales y mantener un posición financiera exitosa.

En segundo lugar, tenemos buena razón para dejar de usar la exención, puesto que de forma irrevocable no podemos promover la percepción que la religión judía

requiere un estándar más bajo de moralidad y matanza humana de lo que ahora es comúnmente aceptado por el resto de la sociedad y, de hecho, promulgado como ley. Actuar de cualquier manera que sugiera que nos comportamos por estándares morales más bajos que el resto de la sociedad es una clara violación de nuestro deber de evitar la profanación del nombre de Dios (חילול השם). Además, el peligro de que esta profanación en particular se haga pública es grande e inminente: todo lo que tiene que suceder es que cualquiera de una serie de grupos de defensa de los derechos de los animales descubra que la alternativa más humana de los corrales podría satisfacer nuestras necesidades religiosas y, que a pesar de ello, seguimos insistiendo que se nos permita utilizar el método doloroso de encadenar e izar.

En tercer lugar, el costo en sí mismo variará con el equipo utilizado y el tamaño de la operación. Con base en su investigación, el Rabino Adam y el Sr. Aarón Frank estiman que, para una planta pequeña, instalar uno de esos corrales costaría \$2.000, y para una planta más grande convertir su matanza kasher a los corrales costaría algo como \$15.000. El Dr. Regenstein nos indicó que el costo puede ser considerablemente mayor, dado que a pesar de que el Dr. Grandin ha diseñado equipos eficientes y de bajo costo, la planta requiere equipos costosos. Las velocidades de línea son otro problema que debe abordarse, ya que afectan fuertemente las consideraciones económicas. Las salpicaduras de sangre son otro obstáculo. El equipo y la manipulación deben diseñarse cuidadosamente para minimizar este problema. El hecho de que los rabinos lleven una gran cantidad del proceso al exterior de EE. UU. se debe en parte a que la mayoría de las plantas no pueden realizar matanzas kasher de forma rutinaria y mantener su solavencia económica.. Se debe reconocer que la planta kasher debe cumplir con todos los requisitos reglamentarios de EE. UU. de matanza no kosher (y, por lo tanto, incurre en la mayoría de los mismos costos) al mismo tiempo que debe incurrir en costos especiales y los requerimientos de equipo designado para de la matanza kasher. El único mandato estatal que no se cumple es la necesidad de aturdir, y esta no es la operación más costosa cuando se realiza en el modo no kasher.

Nos preocupa el costo, ya que la matanza kasher debe ser económicamente viable para que ocurra en los Estados Unidos. También nos preocupa que la práctica de utilizar mataderos fuera de los Estados Unidos para proporcionar carne kasher elimine las protecciones de la ley estadounidense tanto de higiene como para el sacrificio humanitario. No obstate, los judíos no debemos ser vistos como insensibles a las exigencias morales de la matanza humana. Los mataderos kasher ciertamente tienen derecho a ganar dinero, pero encadenar e izar es un método inadmisibles ya que los requisitos del sacrificio kasher pueden satisfacerse de una manera mucho más humana. En ese contexto, seguir el encadenando e izando animales viola las leyes judías que exigen tratar humanamente a los animales y mantener la seguridad de los seres humanos.

Conclusión

Ahora que la matanza kasher y humana con corrales verticales es posible y común, consideramos que encadenar e izar un animal antes de ser degollado constituye una violación de las leyes judías que prohíben la crueldad contra los animales (צער בעלי חיים) y exigen que evitemos peligros innecesarios para la vida humana. Como CJLS, entonces, proscribimos la practica de encadenamiento e izado.